

**ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN JOB
PROVERBIOS ECLESIASTÉS - Semana 11
El significado intrínseco de temer al
Señor en la economía de Dios**

Mayo 17 lunes

Proverbios 1:7

7 El temor de Jehová es el principio del conocimiento; / los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

Proverbios 15:16

16 Mejor es lo poco con el temor de Jehová, / que gran tesoro y turbación con él.

Isaías 11:2

2 Y sobre Él reposará el Espíritu de Jehová, / el Espíritu de sabiduría y de entendimiento, / el Espíritu de consejo y de poder, / el Espíritu de conocimiento y temor de Jehová.

Proverbios 9:10

10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, / y el conocimiento del Santo es el entendimiento.

Efesios 4:30

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, en el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Filipenses 1:19, 20

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante administración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

Filipenses 2:5-11

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres;

8 y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

<<DIA 1>>

El primer principio de la conducta humana es temer al Señor (Pr. 1:7, 29; 2:5; 3:7; 8:13; 9:10). Quizás hagamos muchas cosas, pero no debemos ofender al Señor. Temer al Señor no meramente es temer que hemos pecado o que somos mundanos, sino temer que lo que hacemos proviene de nosotros mismos y no del Señor.

Proverbios casi siempre se refiere a Dios como Jehová —la palabra Dios se usa sólo en pocos lugares— porque Dios hoy en día es el Dios que tiene una relación con el hombre. En Proverbios Jehová es la sabiduría del hombre. No sabemos cómo tratar con las personas y las cosas, pero podemos depender de Dios. (CWWL, 1956, t. 1, pág. 501)

La ramificación de Jehová es un asunto íntegramente vinculado al Espíritu. Cristo nació del Espíritu (Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35); esto es, Él fue constituido del Espíritu como Su esencia divina ... El Espíritu estaba con Él todo el tiempo y era uno con Él (Lc. 4:1, 14; 10:21; Jn. 1:32; Mt. 12:28). Él anduvo por el Espíritu y llevó una vida en el Espíritu, con el Espíritu, por el Espíritu y a través del Espíritu. (Is. 11:2, nota 1)

Lectura para hoy

El primer principio por el cual el hombre puede llevar una vida humana apropiada es reverenciar a Dios. No sólo debemos adorar a Dios, sino también reverenciarlo. Reverenciar a Dios es considerarlo y respetarlo en todas las cosas, no olvidando jamás que Él es el Dios maravilloso que nos creó. Si estamos a punto de enojarnos, debemos reverenciar a Dios. Reverenciar a Dios nos detiene de hacer el mal, y también hace que seamos conmovidos por los sufrimientos de los demás y que les mostremos misericordia y compasión.

Antes de que yo creyera en el Señor Jesús, a pesar de haber nacido en el cristianismo, nunca reverenciaba a Dios; sin embargo, desde el día de mi salvación empecé a reverenciarlo. Desde ese día, comencé a respetar a Dios. En todo yo lo respetaba y consideraba. Esto produjo un gran cambio en mi vida.

Reverenciar a Dios significa temer a Dios. El temor de Jehová es el principio del conocimiento y de la sabiduría, y el conocimiento del Santo es el entendimiento (Pr. 1:7; 9:10; 15:33a). El conocimiento, la sabiduría y el entendimiento provienen de Dios, y los poseeremos si tememos a Dios, si lo reverenciamos. Si buscamos la sabiduría como a la plata y la rebuscamos como a tesoros escondidos, entonces entenderemos el temor de Jehová y hallaremos el conocimiento de Dios

(2:4-5). El temor de Jehová es aborrecer el mal (8:13). El temor de Jehová prolonga los días, mas los años de los malvados serán acortados (10:27). El que anda en su rectitud teme a Jehová, mas el de perversos caminos lo menosprecia (14:2). En el temor de Jehová está la confianza fuerte, y sus hijos tendrán un lugar de refugio. El temor de Jehová es fuente de vida, que aparta de los lazos de la muerte (vs. 26-27). Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que gran tesoro y turbación con él (15:16). Si somos ricos en cuanto al temor de Jehová, tendremos paz. (Estudio-vida de Proverbios, págs. 9-10)

Isaías profetizó que el Espíritu de Jehová —el Espíritu de sabiduría, el Espíritu de entendimiento, el Espíritu de consejo, el Espíritu de poder, el Espíritu de conocimiento y el Espíritu del temor de Jehová— reposaría sobre Cristo (Is. 11:2). En el vivir humano de Jesús, el vástago de Isaí, las personas vieron al Espíritu de Dios con todos estos atributos. Él estaba lleno del Espíritu de sabiduría, entendimiento, consejo, poder, conocimiento y del temor de Jehová. Ningún ser humano ha temido a Dios tanto como lo hizo Jesús. (CWWL, 1994-1997, t. 5, "Crystallization-Study of the Humanity of Christ", pág. 378)

Lectura adicional: Estudio-vida de Proverbios, mensaje 2; El Dios Triuno es vida para el hombre tripartito, cap. 14; El Cristo todo-inclusivo, cap. 11

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 10 – Secciones: El tabernáculo: Jesucristo, el Dios-hombre; EL tabernáculo y el templo

Mayo 18 martes

Proverbios 3:5, 7

5 Confía en Jehová con todo tu corazón / y no te apoyes en tu propio entendimiento;

7 No seas sabio a tus propios ojos; / teme a Jehová y apártate del mal.

Jer 17:7

7 Bendito el varón que confía en Jehová, / y cuya confianza es Jehová.

8 Será como árbol trasplantado junto a las aguas, / que echa sus raíces junto a la corriente, / y no temerá cuando llegue el calor; / porque sus hojas estarán frondosas, / y en el año de la sequía no se inquietará / ni dejará de dar fruto.

Sal 37:5, 6

5 Encomienda tu camino a Jehová / y confía en Él; y Él actuará.

6 Él hará resplandecer tu justicia como la luz, / y tu equidad como el mediodía.

Sal 36:9

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

Jn 4:13,14

13 Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed;

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

1 Ti 4:7

7 Desecha los mitos profanos y de viejas. Ejercítate para la piedad;

<<DIA 2>>

Reverenciar a Dios también es confiar en Él. Proverbios 3:5-8 nos exhorta a confiar en Jehová con todo nuestro corazón y a no apoyarnos en nuestro propio entendimiento. En todos nuestros caminos debemos reconocerlo, y Él enderezará nuestras sendas. No debemos ser sabios a nuestros propios ojos; debemos temer a Jehová y apartarnos del mal. Esto será sanidad para nuestro cuerpo y refrigerio para nuestros huesos.

En mis frecuentes viajes en avión, a menudo Satanás me ha amenazado interiormente diciéndome que mi avión se estrellaría. En tales ocasiones hablé con el Señor, diciéndole: "Señor, no estoy en un avión; estoy en Ti. Tú eres mi avión". Esto es confiar en el Señor.

Según 3:26 Jehová será nuestra confianza, y Él guardará nuestro pie de ser apresado. Acrisolada es toda palabra de Dios; Él es escudo a los que en Él se refugian. No debemos añadir a Sus palabras, no sea que nos reprenda y seamos hallados mentirosos (30:5-6). No debemos cambiar Su palabra agregándole algo según nuestro punto de vista. (Estudio-vida de Proverbios, págs. 10-11)

Lectura para hoy

Conforme a la economía de Dios, aquel que confía en Dios es como árbol plantado junto a las aguas, las cuales representan a Dios mismo como fuente de aguas vivas (Jer. 2:13a). Un árbol junto a un río crece al absorber todas las riquezas del agua. Éste es un cuadro de la economía de Dios, la cual es llevada a cabo por medio de Su impartición. A fin de recibir la impartición divina, nosotros, los árboles, tenemos que absorber a Dios, el agua (cfr. 1 Co. 3:6). Las riquezas del Dios suministrador impartidas en el ser de quienes somos los árboles nos constituyen con la divinidad de Dios y hacen que crezcamos a la medida de Dios (Col. 2:19). De este modo, nosotros y Dios llegamos a ser uno, teniendo un

mismo elemento, esencia, constitución intrínseca y apariencia (Ap. 4:3; 21:11). (Jer. 17:8, nota 1)

Debemos distinguir entre la reverencia y la piedad. El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento reverenciaba a Dios, pero en el Nuevo Testamento Su pueblo tiene un vivir piadoso. Con respecto al Dios viviente, el hombre debería tener reverencia; pero con respecto al Dios de la resurrección, el hombre debería expresar la piedad. En el Antiguo Testamento Dios se manifestó como Dios viviente; por tanto, Su pueblo necesitaba reverenciarlo. En el Nuevo Testamento Dios se manifiesta como Dios de la resurrección; por tanto, los creyentes neotestamentarios necesitan la piedad ... Por ser el pueblo neotestamentario de Dios, no sólo necesitamos tener reverencia, sino también piedad. Esto significa que en nuestro vivir no sólo deberíamos expresar al Dios viviente, sino también al Dios de la resurrección.

Reverenciar a Dios significa darle fin al pecado, la carne y al mundo en nuestro vivir. Ser piadosos no sólo consiste en tener ausencia del pecado, la carne y el mundo, sino en estar mezclados con Dios y expresarlo. Algunos creyentes reverencian a Dios, pero otros poseen piedad. Tales creyentes no exhiben el pecado, la carne ni el mundo. Por el contrario, exhiben algo misterioso, algo que es hombre así como Dios. Esto es Dios manifestado en el hombre. Esto es piedad.

El apóstol Pablo dice: "Ejercítate para la piedad" (1 Ti. 4:7). Esto significa que, por un lado, deberíamos reverenciar a Dios y no tocar el pecado, la carne ni el mundo. Por otro, deberíamos seguir a Dios y expresarlo en nuestro vivir. Si Dios no se mueve, nosotros tampoco deberíamos hacerlo. Deberíamos movernos sólo cuando Dios se mueve. Ésta es una gran lección que necesita mucho aprendizaje y ejercicio. (CWWL, 1957, t. 3, "The Living God and the God of Resurrection", págs. 28, 30)

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 10 -Secciones: La iglesia: compuesta de los miembros vivientes de Cristo; La iglesia: la humanidad y la divinidad

Mayo 19 miércoles**Proverbios 3:9, 10**

9 Honra a Jehová con tus bienes / y con las primicias de todos tus frutos;

10 entonces serán llenos tus graneros con abundancia, / y tus lagares rebosarán de vino nuevo.

2 Co 9:6-8

6 Pero considerad esto: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra con bendiciones, con bendiciones también segará.

7 Cada unode como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde para con vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;

2 Co 6:17

17 Por lo cual, " salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré",

2 Co 7:1

1 Así que, amados, puesto que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Sal 86:11

11 Enséñame Tu camino, oh Jehová; / andaré en Tu verdad. / Haz sencillo mi corazón para que tema Tu nombre.

<<DIA 3>>

Reverenciar a Dios también significa que honramos a Dios. Proverbios 3:9-10 declara que debemos honrar a Jehová con nuestros bienes y con las primicias de todos nuestros frutos ... Es lamentable ganar más dinero a fin de acumular tesoros para nuestro futuro. Antes bien, debemos dar a Dios por lo menos la décima parte de nuestros frutos, las primicias. Siempre debemos ser generosos en dar de aquello que Dios nos ha dado. Esto honra a Dios. (Estudio-vida de Proverbios, pág. 11)

Lectura para hoy

Dios exige que Sus hijos sean santos. En 2 Corintios 7:1, Pablo dice: "Así que, amados, puesto que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios". Este versículo nos muestra que nuestra santidad está muy relacionada con nuestro temor de Dios. Dios es santo, y cuanto más nos acercamos a Él, más sentimos nuestra inmundicia. Cuanto más servimos a Dios, más nos tememos a nosotros mismos. Cuando primero aprendemos a temer al Señor, es normal que le temamos al elemento del yo en todo lo que hacemos. Por ejemplo, tal vez su hijo se le acerque y pregunte qué debería hacer. Si usted teme a Dios, tendrá temor del elemento del yo en su

respuesta. Éste es el significado del temor. Supongamos que un hermano le pide ayuda. Si usted teme a Dios, tendrá temor de usted mismo en cuanto a prestarle ayuda a su hermano. Pero al mismo tiempo, también tendrá temor de usted mismo en cuanto a negarle la ayuda. Constantemente está en temor de usted mismo ... En su relación con los hermanos y hermanas, es posible que constantemente tenga temor de cualquier mixtura del yo ... Temer equivale a tener temor del yo en todo lo que haga. Al criticar o elogiar a los demás, es posible que una persona tema que esa crítica o elogio provenga del yo. Tener un corazón temeroso significa tener temor de la mixtura del elemento propio del yo. (CWWN, t. 37, pág. 163)

Reverenciar a Dios es temer ofenderlo. La reverencia es una actitud indispensable que el hombre caído debería poseer... El hombre es un ser caído porque el pecado entró en él, la naturaleza humana ha llegado a ser carne y el mundo fue producido. El pecado, la carne y el mundo son incompatibles con Dios. Si el hombre es un poco descuidado al dar lugar al pecado, la carne o el mundo, él peca contra Dios, lo ofende, se opone a Él y le resiste. Por tanto, existe la necesidad de que el hombre reverencie a Dios. (CWWL, 1957, t. 3, "The Living God and the God of Resurrection", págs. 28-29)

Deberíamos temer a Cristo [Ef. 5:21] ... Estar en el temor de Cristo indica que nuestra sujeción los unos a otros se encuentra en la actitud, la esfera, y la atmósfera de temer a Cristo. Aquí Pablo habla del temor de Cristo por el bien de nuestras relaciones y el contacto que tenemos con las personas alrededor nuestro ... Sólo podemos estar sujetos unos a otros en el temor de Cristo.

Efesios hace hincapié en Cristo como Cabeza del Cuerpo. La frase unos a otros en el versículo 21 se refiere a los miembros del Cuerpo. Estar sujetos unos a otros establece una relación normal entre los miembros bajo la Cabeza. Por ejemplo, si la mano tiene un problema con el brazo, ¿acaso no está la mano sujeta al brazo o el brazo sujeto a la mano? Según nuestro concepto natural, el menor debería estar sujeto al mayor, y por tanto, la mano debiera estar sujeta al brazo. Pero si el brazo no quiere la mano, entonces el brazo no está sujeto a la mano. A menudo pensamos que las casadas deberían estar sujetas a sus maridos, y no que los maridos deberían estar sujetos a sus esposas. Sin embargo, ¿deberían los maridos estar sujetos a sus esposas? El tema general en el versículo 21 es la frase "sujetos unos a otros en el temor de Cristo", y sólo

entonces Pablo habla de que las casadas estén sujetas a sus propios maridos. Por tanto, no sólo las esposas deberían estar sujetas a sus maridos en el temor de Cristo, sino que los maridos también debieran estar sujetos a sus esposas en el temor de Cristo. (CWWL, 1953, t. 2, págs. 467-469)

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 10 -Secciones: La consumación del tiempo ; LOS ELEMENTOS INTRINSECOS La Trinidad Divina: la estructura básica

Mayo 20 jueves

1 Corintios 4:5

5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a luz lo oculto de las tinieblas y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

2 Corintios 5:10

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo.

1 Corintios 4:4 Porque no estoy consciente de nada en contra mía, pero no por eso soy justificado; pero el que me examina es el Señor.

Romanos 14:10, 12

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.

12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Mateo 12:36, 37

36 Y Yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Apocalipsis 1:14-16

14 Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; Sus ojos como llama de fuego;

15 y Sus pies semejantes al bronce reluciente, fundido en un horno; y Su voz como estruendo de muchas aguas.

16 Tenía en Su diestra siete estrellas; de Su boca salía una espada aguda de dos filos; y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

<<DIA 4>>

El apóstol Pablo dice: "No estoy consciente de nada en contra mía, pero no por eso soy justificado; pero el que me examina es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a luz lo oculto de las tinieblas y manifestará las intenciones de los corazones" (1 Co. 4:4-5). En Romanos Pablo dice que todos compareceremos ante el tribunal de Dios y le daremos a Dios cuenta de nosotros mismos (14:10, 12). Cada uno de nosotros estará bajo el gran juicio de Dios. Hoy tal vez critiquemos y juzguemos a nuestros hermanos, pero en aquel día Dios hará que demos explicación de nuestras palabras de crítica y juicio. El Señor dijo que en el día del juicio daremos cuenta de toda palabra ociosa, porque por nuestras palabras seremos justificados o condenados (Mt. 12:36-37). El día del juicio es asombroso. Independientemente de quiénes seamos, en ese día "todos nosotros [compareceremos] ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo" (2 Co. 5:10). (CWWL, 1957, t. 3, "The Living God and the God of Resurrection", págs. 40-41)

Lectura para hoy

Reverenciamos a Dios porque Él es el Dios viviente, y expresamos la piedad porque Él es el Dios de la resurrección. Sin embargo, Él también es el Dios que juzga. En el día del juicio Sus ojos serán como llama de fuego, Sus pies serán semejantes al bronce reluciente que ha sido fundido en un horno y de Su boca saldrá una espada aguda de dos filos (Ap. 1:14-16; 19:12). Ciertamente Él será temible. Si en el día del juicio todavía tenemos cosas que no son de Dios o son incompatibles con Dios, tales como el pecado, la carne, los afectos naturales, el mundo y el yo, todo eso será escudriñado por el fuego ardiente de Sus ojos, cortado por la espada aguda de Su boca y aplastado por Sus pies de bronce reluciente.

Agradecemos al Señor que actualmente Él nos está juzgando en el trascurso de nuestras vidas a fin de darnos nuevas oportunidades y nuevos comienzos antes de Su juicio consumado. Ésta es Su misericordia; de lo contrario, seríamos condenados junto con el mundo. En este proceso cada juicio es un recordatorio y una liberación. Con cada nuevo comienzo, Dios nos otorga una gracia fresca. Si no recibimos Su juzgar, enfrentaremos Su juicio en el día postrero de Su juicio. Que el Señor tenga misericordia de nosotros para que lo conozcamos como Dios que juzga, el cual no puede ser

burlado. (CWWL, 1957, t. 3, "The Living God and the God of Resurrection", pág. 41)

Las sendas de la vida están en contraste con los caminos de muerte ... Temer al Señor (Pr. 10:27; 14:2, 26-27; 15:16, 33; 16:6; 19:23), confiar en el Señor (16:1, 9, 20, 33; 19:21) y refugiarnos en el nombre del Señor (18:10) equivale a andar por las sendas de la vida. Lo contrario a esto es andar por los caminos de muerte.

Proverbios 14:12 y 16:25 ambos dicen: "Hay camino que al hombre le parece recto, / pero su fin son caminos de muerte". Andar en los caminos de muerte significa ser sabios a nuestros propios ojos y apoyarnos en nuestro propio entendimiento (3:5-7).

Las sendas de la vida son las sendas del árbol de la vida, cuya fuente es Dios mismo; los caminos de muerte son los caminos del árbol del conocimiento del bien y del mal, cuya fuente es Satanás y que se manifiesta en nuestro yo. Por tanto, debemos aprender a ser librados del yo a fin de vivir en Dios. Proverbios nos enseña el camino apropiado de la conducta humana; el secreto consiste en rechazar el yo para vivir en Dios. (CWWL, 1956, t. 1, pág. 514)

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 10 -Secciones: La vida divina: el suministro y el alimento interiores; La luz divina: la luz interior y la gloria exterior; Una mezcla del Dios Triuno y el hombre tripartito

Mayo 21 viernes

Jeremías 32:39, 40

39 Les daré un solo corazón y un solo camino, a fin de que me teman todos los días, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.

40 Y haré con ellos pacto eterno de que no me apartaré de ellos, para hacerles bien; y pondré Mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de Mí.

Jeremías 31:33, 34

33 Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Jehová: Pondré Mi ley en sus partes internas, y sobre su corazón la escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.

34 Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el pequeño de ellos hasta el grande, declara Jehová, porque perdonaré la iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

Salmos 25:12, 14

12 ¿Quién, entonces, es el hombre que teme a Jehová? / Él le instruirá con respecto al camino que ha de escoger.

14 El consejo íntimo de Jehová es para los que le temen, / y les dará a conocer Su pacto.

Salmos 130:4

4 Pero en Ti hay perdón, / para que seas temido.

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 15:6

6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Hechos 1:14

14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

<<DIA 5>>

Nosotros, el pueblo escogido por Dios, debemos todos tener un solo corazón: amar a Dios, buscar a Dios, vivir a Dios y ser constituidos con Dios a fin de poder ser Su expresión; y debemos tomar un solo camino: el propio Dios Triuno como la ley interna de vida con su capacidad divina (Jer. 31:33-34; Jn. 14:6a). Este único corazón y único camino constituyen la unanimidad (Hch. 1:14; 2:46; 4:24; Ro. 15:6). Las divisiones son resultado de tener un corazón que desee alguna otra cosa que no es Cristo mismo y tomar otro camino que no es el propio Cristo. (Jer. 32:39, nota 1)

Este pacto eterno es el nuevo pacto (Jer. 31:31-34; He. 13:20). Es por este pacto que Dios no se apartará de nosotros y nos plantará en Cristo, nuestra buena tierra ... y Cristo en todos Sus aspectos será adquirido por nosotros (Jer. 32: 40-44), esto es, será ganado por nosotros cuando paguemos el precio requerido para olvidar todo lo que queda atrás e ir en pos de Cristo (Fil. 3:8-14). (Jer. 32:40, nota 1)

Lectura para hoy

¿Cómo podemos realmente conocer y entender el pacto de Dios? Salmos 25:14 nos dice: "El consejo íntimo de Jehová es para los que le temen, y les dará a conocer Su pacto" ... Puede ser que escuche a otros hablar del pacto de Dios, o que conozca un poco acerca del pacto; pero si Dios no se lo revela, estará carente de poder y no podrá retener la palabra de Dios. Por tanto, Dios debe primero revelárnoslo en nuestro espíritu.

¿Qué clase de persona puede recibir revelación de parte de Dios? ... El Señor da Su consejo íntimo únicamente a los que le temen, y da a conocer Su pacto a los que le temen ... Temerle significa magnificarlo, exaltarlo. Una persona que le teme a Dios es una que busca la voluntad de Dios de todo corazón con la intención de someterse al camino de Dios por completo ... Aquellos que son perezosos, descuidados, impuros, orgullosos y satisfechos consigo mismos nunca pueden esperar que Dios les revele Su consejo íntimo. Tampoco pueden esperar que Dios les dé a conocer Su pacto. El Señor da a conocer Su consejo íntimo y revela Su pacto sólo a los que le temen ... Por tanto, si realmente deseamos conocer el pacto de Dios, necesitamos aprender a temer a Dios. (El nuevo pacto, págs. 39-40)

La gente piensa que el perdón de Dios hará que el hombre se vuelva atrevido e imprudente. No tienen la menor idea de que la gracia del perdón de Dios tiene como fin llevar al hombre al temor de Dios (Sal. 130:4). Nuestra experiencia nos dice que cuanto más somos perdonados por Dios, más le tememos a Él; cuanto más hemos recibido la gracia del perdón de Dios, más tenemos temor hacia Dios. Solamente los que nunca han sido perdonados por Dios y que nunca han probado la gracia del perdón de Dios pueden conducirse de una manera atrevida e imprudente, haciendo lo que les guste. Una vez que hemos probado la gracia del perdón de Dios, inmediatamente tenemos un corazón temeroso y también aborrecemos el pecado.

La gracia del perdón de Dios nos hace no sólo temer a Dios, sino también ama a Dios. Por el lado negativo, puesto que le tememos, nos abstenemos de hacer lo que le desagrade a Dios; por el positivo, puesto que lo amamos, hacemos lo que le agrada a Él ... En el capítulo 7 de Lucas, la mujer pecaminosa, habiendo sido perdonada por el Señor, no sólo cesó de su vivir pecaminoso, sino que también derramó sobre el Señor todo lo que ella tenía y todo lo que era para expresar su amor hacia Él. La ley, la cual nos condena, no nos puede librar del pecado, pero la gracia, la cual nos perdona, sí puede ... Cuanto más hemos sido perdonados por Dios, más amamos a Dios. La razón por la cual la mujer pecaminosa amó mucho al Señor fue que mucho le fue perdonado por el Señor. Por consiguiente, el perdón de Dios al hombre resulta en que el hombre teme y ama a Dios. (Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 3, págs. 130-131)

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 10 -Secciones: Un edificio en resurrección; La plena expresión del Dios Triuno

Mayo 22 sábado

Proverbios 31:4,9, 10-12

4 No es para los reyes, oh Lemuel, no es para los reyes beber vino, / ni para los príncipes decir: ¿Dónde hay bebida embriagante?

9 Abre tu boca; juzga con equidad / y ministra justicia al pobre y al menesteroso.

10 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? / Porque su valor sobrepasa largamente al de los corales.

11 En ella confía el corazón de su marido, / y no carecerá de ganancias.

12 Le trae ella bien y no mal / todos los días de su vida.

Hebreos 13:20, 21

20 Ahora bien, el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno,

21 os perfeccione en toda obra buena para que hagáis Su voluntad, haciendo Él en nosotros lo que es agradable delante de Él por medio de Jesucristo; a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Filipenses 3:10

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

<<DIA 6>>

El último capítulo [de Proverbios] presenta dos modelos: un rey que reina y una mujer virtuosa. Por un lado, deberíamos ser un rey, un hombre real como el Señor, con autoridad para gobernar. Por otro lado, deberíamos ser una mujer virtuosa, la que sabe cómo disponer, administrar, cuidar y proveer para las necesidades de los santos en la casa de Dios.

Proverbios 31:3 al 9 habla de un rey que reina, uno que no es disoluto ni bebe vino, sino que habla por los derechos de los demás y ministra justicia. Éste tipifica a Cristo y Sus vencedores. Sólo este tipo de persona puede reinar. Muchos hermanos no pueden restringirse a sí mismos; por tanto, no pueden reinar como reyes. Nuestro Señor estaba completamente sujeto a las restricciones impuestas por Dios; por tanto, Él podía reinar por Dios. Nosotros deberíamos comportarnos y manejar nuestros asuntos como

príncipes reales ... Aquellos que se restringen a sí mismos son reverenciados por los demás [cfr. Cnt. 6:4]. Si podemos ser restringidos por Dios y de ese modo tomamos medidas con respecto a nosotros mismos, podremos reinar por Dios.

Proverbios 31:10-31 describe a una mujer virtuosa, es decir, a una mujer que es sabia, amable, diligente y capaz, y que puede cuidar, disponer, administrar y proveer para los de su casa. “Su valor sobrepasa largamente al de los corales” (v. 10); su gloria supera a la de todas sus compañeras. Esta mujer virtuosa tipifica a la iglesia y a los santos que aman al Señor. Todos deberíamos ser como esta mujer virtuosa en nuestro amor al Señor. (CWWL, 1956, t. 1, pág. 529)

Lectura para hoy

Estos dos modelos significan que por un lado deberíamos ser como un rey y por el otro como una mujer virtuosa. En el aspecto de vencer, deberíamos ser como un rey; en el aspecto de amar al Señor, deberíamos ser como una mujer virtuosa. Ser así nos hará tener valor y gloria delante del Señor.

Los proverbios no son exhortaciones ordinarias; más bien, hablan de cómo deberíamos comportarnos delante de Dios ... Sólo de esta manera podremos corresponder al estándar del comportamiento humano visto en el libro de Proverbios.

Después que los primeros treinta capítulos de Proverbios presentan los principios y detalles de la conducta humana así como palabras generales de sabiduría, el último capítulo presenta dos modelos para nuestra conducta humana. Estos dos modelos representan dos grandes figuras en el universo: Dios y el hombre. Dios es el Rey que reina, y el hombre es la mujer virtuosa. Desde Génesis hasta Apocalipsis hay una línea que se refiere a estas dos grandes figuras. En el Nuevo Testamento estas dos grandes figuras son Cristo y la iglesia. Por un lado, deberíamos comportarnos como un rey que reina, como Cristo, con autoridad para gobernar; por otro lado, deberíamos comportarnos como una mujer virtuosa, que sabe cómo disponer, administrar y proveer para la casa de Dios. El significado de estos dos modelos es muy profundo y puede ocasionar que recibamos muchas enseñanzas relacionadas con la conducta humana, la tipología, nuestra vida espiritual y la aplicación en la práctica. Es algo digno de nuestro aprendizaje. (CWWL, 1956, t. 1, págs. 529-530, 535-536)

La fidelidad del hombre es la base para honrar el matrimonio. Con respecto a esto, Proverbios 5:5-19

nos da una advertencia en cuanto a la “mujer extraña”, cuyos pies descienden a la muerte y sus pasos se mantienen firmes en el Seol. Ella no va rectamente por la senda de la vida; sus caminos yerran sin que se dé cuenta (vs. 5-6).

Mientras que la fidelidad del hombre es la base para honrar el matrimonio, las virtudes de la mujer son la edificación. La mujer que tiene gracia obtiene honra (11:16a). La mujer virtuosa es corona de su marido (12:4a). La mujer sabia edifica su casa (14:1a). En cuanto a las virtudes de la mujer, debemos leer 31:10-31. (Estudio-vida de Proverbios, págs. 17-18)

Lectura adicional CWWN, t. 46, cap. 174; La Visión, el vivir y la obra de los que sirven al Señor, cap. 1

Himno 578

Traducción provisional

- 1 *Mi voluntad, cuán débil es,
Y mi esperanza se esfumó;
No puedo más que en Ti confiar,
Como mi guía y sostén.*
- 2 *Hice un esfuerzo, mas fallé;
Tal como antes, fracasé;
Confío en Tu paciencia hoy,
Que a Tu Palmas me hace fiel.*
- 3 *Cuando se exalta el corazón,
Estoy a punto de caer;
Pensar u obrar no osaré,
Sólo de Ti dependeré.*
- 4 *Eres mi fuerza y Salvador;
Tu rostro quiero ver, Señor;
Aunque el más débil sé que soy,
Tu gracia es mi fuerza hoy.*

Mayo 23 Día del Señor

1 Corintios 3:13-15

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego es revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego mismo la probará.

14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno es consumida, él sufrirá pérdida, pero él mismo será salvo, aunque así como pasado por fuego.

Salmos 2:11

11 Servid a Jehová con temor, / y regocijaos con temblor.

Salmos 84:5

5 Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en Ti; / en cuyo corazón están las calzadasa Sion.

Proverbios 10:27

27 El temor de Jehová prolonga los días, / mas los años de los malvados serán acortados.

Proverbios 14:27

27 El temor de Jehová es fuente de vida, / que aparta de los lazos de la muerte.

Proverbios 19:23

23 El temor de Jehová conduce a la vida, / y el que lo tenga morará satisfecho; / no será visitado por el mal.

Mateo 7:13, 14

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella;

14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Lectura adicional:

Estudio-Vida de Proverbios, Mensajes 5,7

CWWN,1979 vol. 1, "Mensajes de Vida" Vol.2, Cap. 75

CWWN,1979 vol. 2, "La Visión Central para el Servicio de la Iglesia" Cap. 5

Con el permiso de Living Stream Ministry

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.